

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN:

www.interpretaciondelpatrimonio.org

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*



ESTE BOLETÍN

- EDITORIAL
- CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP
- Tilden: las palabras que dieron voz a los intérpretes. Araceli Serantes Pazos
- ¿Tiene algo que decir el público sobre la divulgación del patrimonio arqueológico? Un estudio piloto en Castilla y León. Ana M^a Mansilla Castaño
- Un huracán, unos rasgos que salieron volando... Ámbar Escalante y Libia Franco
- En Gracias ya se aplica la interpretación. Jenny María Cerrato
- Un *Homo turisticus patrimonialis* en Tenerife. Santos M. Mateos Rusillo
- La Interpretación del Patrimonio en Brasil. Gustavo Farias
- DOCUMENTOS:
La psicología cognitiva y la interpretación: síntesis y aplicación. Sam H. Ham

EDITORIAL

Ya estamos de nuevo por aquí, tras un verano en el que el fuego se ha cebado nuevamente con nuestra querida Galicia, provocando grandes sufrimientos a la población y un importante impacto sobre su patrimonio natural y cultural. Esperamos que el tiempo cure las heridas producidas por la mano de insensatos, especuladores y delincuentes. Por eso, no nos queda más remedio que hacer nuestro el lema que ya compartimos cuando es desastre del Prestige: **¡NUNCA MAIS!**

Se inicia este número con una nueva carta del Presidente de la AIP en la que reflexiona sobre los problemas y las causas que determinan un escaso desarrollo de la interpretación en España, y lanza el reto a los asociados para establecer un proceso de reflexión que lleve al encuentro de soluciones.

La edición en castellano de “La Interpretación de nuestro Patrimonio”, de Freeman Tilden, es la razón de ser del artículo de nuestra compañera Boli (Araceli Serantes). En él, ella analiza las bondades de esta pequeña joya, a la vez que felicita a la AIP por haber comenzado su línea editorial con esta obra. La reflexión de Boli bucea con maestría en el fondo de la obra de Tilden; no os la perdáis porque será una referencia obligada en el futuro.

Ana M^a Mansilla nos habla en su artículo de un estudio (¡cuánta falta nos hacen!) realizado en Castilla y León con el objeto de avanzar en el conocimiento y caracterización del público, incidiendo especialmente en la detección de percepciones, intereses y preferencias tanto en los contenidos como en los medios utilizados para la interpretación.

Desde México, Ámbar Escalante y Libia Franco desarrollan un interesante artículo en el que se nos relata cómo las fuerzas de la naturaleza se enfrentan al patrimonio echando por tierra un importante esfuerzo de planificación interpretativa realizado en el Caribe mexicano. También desde Centroamérica, esta vez desde Honduras, Jenny Cerrato nos habla del proceso de planificación interpretativa llevado a cabo en la ciudad de Gracias.

Santos Mateos convierte el relato de sus vacaciones estivales en una ácida reflexión sobre el estado de la interpretación y la difusión del patrimonio en uno de los lugares de mayor afluencia turística de España: la isla de Tenerife.

Nuestro último artículo, escrito por el profesor de turismo Gustavo Farias, versa sobre el desarrollo de la interpretación en Brasil, describe algunos de los proyectos que se están llevando a cabo y sus perspectivas de futuro, incluida la de fundar una asociación.

Y para terminar, nuestra sección “Documentos” recupera un magnífico artículo de Sam Ham aparecido en 1983 en el *Journal of Interpretation*, en el que se nos muestra la importancia de la psicología cognitiva en la investigación y la práctica de la interpretación. De este artículo derivaron muchos de los conocimientos que ahora aplicamos.

Como siempre, esperamos que estos artículos sean del interés y agrado de nuestros lectores. Y también, como siempre, seguimos invitando a participar en este *Boletín*, que se construye gracias al esfuerzo de muchos, y que ya cuenta con ISSN.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

¡Pasa el tiempo! No sólo pasó la Asamblea General de la Asociación, sino que ya estamos pensando en cómo poder desarrollar la siguiente.

Os cuento:

De lo que llamamos V Jornadas de la AIP, es decir, diversas acciones formativas, la Asamblea General y las acciones “lúdicas”, quedó un ligero sabor agridulce.

Dulce, por el “tirón” que tienen las acciones formativas allí donde se celebran (ponencias de hasta 100 personas asistentes), por lo que suponen desde el punto de vista divulgativo-formativo de Interpretación, por la organización y el lugar, por el ambiente, por todos los que estuvieron...

Y un poco agrio, porque apenas se amplió el número de caras nuevas que se acercan a las Jornadas y porque había unas expectativas previas en todos los asistentes que no se cumplieron. También, en honor a la verdad, hay que decir que hubo fallos en la organización de los asuntos a tratar en la Asamblea. Fallos que nos llevaron a

una falta de entendimiento que, unido a cierta falta de comprensión, generaron algunos conflictos que nadie deseaba y que, por suerte, parece que se solventaron en cierta medida.

Como ya dije en el *Boletín* anterior, hemos cumplido 10 años, pero aún la Asociación es joven. Tiene fuerza y, sin embargo, aún no sabe cómo hacer frente a muchas cuestiones, tanto en lo referente a su propio funcionamiento interno, como en lo que respecta a los asuntos propios de la disciplina interpretativa.

Pensemos por ejemplo en algunos problemas de la Interpretación en España:

- Ausencia de investigación sobre Interpretación del Patrimonio.
- Desconocimiento de la disciplina entre gestores del Patrimonio e infravaloración generalizada entre ese colectivo.
- Consideración, en algunos casos, como técnica vulgar y poco elitista.
- Alto porcentaje de desconocimiento de la disciplina, como la entendemos en la Asociación, entre guías, empresas privadas de comunicación, usuarios, etc.
- Ausencia de formación explícita en los circuitos correspondientes.
- Disciplina no reconocida oficialmente en el ámbito profesional y, en consecuencia, existencia de “conflictos” con otros profesionales oficialmente reconocidos.
- Errónea utilización del término “interpretación” en múltiples foros y oportunismo en el empleo del término en diversas instancias.

Entre las causas de esos problemas podríamos apuntar las siguientes:

- Escaso desarrollo de la disciplina en España.
- Falta de dotación económica en general para su puesta en práctica.
- Ausencia de difusión de casos eficaces y reales de Interpretación del Patrimonio.
- Ausencia de procesos de planificación.
- Falta de contactos y relación con determinadas entidades.
- Dificultades para la conexión con entidades que persiguen fines similares.
- Ausencia de equipos de Interpretación estables (debido a la precariedad económica, laboral).
- La “interpretación” como moda.

Ahora pensemos en todo lo que tiene que hacer la AIP para intentar solucionar o, cuando menos, abordar estos problemas. ¡Tiemblo tan sólo al pensarlo!

Y, por último, pensemos qué modelo de asociación precisamos para llegar a todo ello. ¿Es suficiente con lo que hay y con la forma de trabajar? ¿Debe ser de estructura piramidal? ¿horizontal? ¿en red? ¿profesionalizada? ¿de cuadrilla de amigos?

Quizás el sabor agrio también viene de pensar que muchos de los que estamos en la AIP opinamos lo mismo, pero a la hora de tratar los asuntos vemos las diferencias. Algunas de forma, pero sin duda, otras de fondo.

Desde aquí, quiero invitar a la reflexión sobre estas cuestiones. A las personas asociadas y a las no asociadas. De todos debemos aprender.

Cuando salga el siguiente *Boletín*, es probable que estén perfiladas unas nuevas Jornadas, por lo menos en cuanto a lugar y fechas. Pero también me gustaría que ideas, comentarios con crítica y alternativa, adhesiones, posiciones, etc., lleguen y estructuren una Asamblea que marque un modelo de AIP que le permita abordar las soluciones que palien los problemas que afectan a la interpretación en España (por empezar por algún sitio). Y espero que la Directiva y los organizadores sepamos y sepan hacerlo.

No quiero dejar pasar la ocasión que me brinda este *Boletín* para expresar el agradecimiento al Centro Nacional de Educación Ambiental, CENEAM, por coordinar el próximo Seminario de Interpretación del Patrimonio a celebrar los días 22 y 23 de septiembre en Valsaín (Segovia), y a todos los participantes que, de forma altruista, debatirán cuestiones que espero ayuden a lo anteriormente comentado.

Cerca de una treintena de personas de distintos perfiles y ámbitos de trabajo que iniciarán una reflexión y un debate sobre la calidad en la Interpretación para, en años venideros y de forma permanente, seguir trabajando temas de interés. Es un foro donde, de momento, tienen cabida personas de distintas entidades (Asociación Canaria de Intérpretes del Patrimonio, Confederación Española de Federaciones y Asociaciones Profesionales de Guías Turísticas, Asociación para la Interpretación del Patrimonio, EUROPARC-España) y personas individuales con experiencia en temas relacionados (Guías de Parques Nacionales, responsables de proyectos, etc.). Será, por tanto, un lugar de encuentro donde aunar esfuerzos y consensuar ideas. Ojalá se constituya en un referente sobre Interpretación en España

En nuestra página Web recientemente remodelada habrá detallada información sobre el evento.

El presidente de la AIP

Tilden: las palabras que dieron voz a los intérpretes

Araceli Serantes Pazos
Universidad de A Coruña
boli@udc.es

Tuvieron que pasar casi 50 años para poder leer el libro de Freeman Tilden en castellano. Es una doble prueba de que algo importante está pasando: primero, que ya somos muchos hispano-hablantes trabajando en el ámbito de la interpretación, “devorando” las reflexiones de los clásicos y aportando nuestra experiencia, quizás singular, demostrando que no sólo en los países anglosajones está consolidada esta disciplina; la segunda, y no menos importante, que existe una Asociación –para la Interpretación del Patrimonio, claro– capaz de asumir el reto de traducir a los “clásicos” y que nos da la oportunidad a los hispanos de expresarnos con voz propia a través de este *Boletín*... pequeñas acciones con gran repercusión. Esta es mi forma de celebrar la edición del primer libro de la AIP, “interpretando” las palabras de quien dio voz a un colectivo que quizás no tuviese conciencia de su buen hacer.

El prólogo de la Primera Edición en Español, así como los otros tres, exponen con claridad y acierto el contenido y contexto de este libro. Nos encontramos con la exposición y concreción de los principios, orientaciones y técnicas de la interpretación, trabajo realizado por un pionero y que medio siglo después sigue vigente.

La interpretación de nuestro patrimonio es el resultado de un intenso análisis del trabajo profesional de los guías del Servicio de Parques Nacionales norteamericano, a partir del cual, el autor sintetiza todos aquellos recursos y metodologías que considera exitosas para comunicar de forma eficaz.

Se trata de un trabajo de *investigación*, en el sentido clásico: observación, entrevistas, recogida de datos, análisis, conclusiones... para reconstruir a partir de la práctica y de la experiencia qué es la interpretación; sin embargo, por su estructura y estilo, el libro no es un informe académico, sino el primer manual de cómo realizar una comunicación interesante, motivadora y que sirva para gestionar mejor el recurso, es decir, una “guía del bien hacer”.

Lo más destacable, para mí, es el esfuerzo de darle a la interpretación un formato de disciplina y, por lo tanto, de introducir esta práctica en el mundo de lo “científico”. De formas de hacer y de pensar sobre la práctica, de la intuición y el ensayo-error, a una “didáctica” del trabajo con los y las visitantes y a una “didáctica” de la exposición de la información –oral o escrita– de forma revelante para personas que se acercan en su tiempo libre a conocer un espacio o un objeto de interés patrimonial, sin más expectativa que pasar un buen rato y, de paso, conocer algo del lugar.

Este libro podría definirse como una síntesis del *sentido común*: recoge las experiencias de bastantes guías con los que el autor habló para saber el porqué de su

actuación, observó la forma de trabajar de otros tantos, y se dio cuenta de que eran muchos los que se dirigían al público de manera similar. Desde esta perspectiva podríamos definirlo como un “estudio de casos”. Su aportación ha sido racionalizar, sintetizar y expresar que había en común en todas esas prácticas exitosas: exponer los “lugares comunes” para así construir una “teoría”.

Es digno de destacar los ejemplos geniales que ilustran los conceptos e ideas que quiere resaltar. El autor no es un mero relator de hechos, sino que juzga las distintas formas de dirigirse al público visitante y se compromete, tanto en las definiciones, como en las valoraciones: los ejemplos son muy clarificadores de lo que nos quiere comunicar.

Es gratificante reencontrarse con eternos debates (si la interpretación es información, si es educación...) y, sobre todo, observar posturas razonables y serenas, con las que podemos estar de acuerdo, o no, pero sin duda, provocadoras de revisiones, ahora, 50 años más tarde: nos recuerda que este libro no pretende ser definitivo, ni poner límites (pág. 36). “La materia prima de la interpretación es la información” (pág. 54), “el objetivo de la interpretación es la provocación, el de la educación la instrucción”, “hay que identificar claramente qué persigue el público y por lo tanto si se debe interpretar o sólo informar”... el debate está servido.

Otra de las ideas recurrentes, y tan defendida años más tarde por la UNESCO o la Unión Europea, es la “educación durante y para toda la vida”: es decir, espacios de aprendizaje fuera del aula y más allá de la edad escolar. Y como novedad, no sólo se refiere al derecho de todos y todas a aprender a lo largo de nuestra vida, sino que además presenta al intérprete como un investigador, que se nutre y crece a través de “una selección bien dirigida de hechos”.

Uno de los puntos que quizás necesiten ser abordados con menos pasión y más objetividad es precisamente cuando se refiere a “la necesaria pasión, mucho más que un ingrediente” y a la interpretación como “arte”: “no con los nombres de las cosas, sino revelando el alma de las cosas [...] Este empleado temporal amaba con pasión todo el entorno que mostraba y describía; transmitía ese amor y lo traducía en comprensión” (pág. 74). Defender la pasión, o el arte como elementos fundamentales para la interpretación podría resultar peligroso, por tratarse de habilidades o valores difícilmente “enseñables” o “aprendibles”, lo que en cierto modo resultaría reduccionista: *o se nace con este don o uno/una se dedica a otros menesteres*. Mas el autor, cauto, habla de unos principios básicos a los que los intérpretes puedan recurrir para realizar un buen trabajo aunque ese día “no estén inspirados” (pág. 29), es decir, sin renunciar a esa faceta artística e innata con la que cuentan muchos intérpretes y los convierte en geniales, considera viable “aprender” a ser un buen profesional.

Lejos de resultar “integrista”, creo este libro nos permite ser “revisionistas”, porque Freeman Tilden ha hecho una valiente aportación en el campo: se ha atrevido a definir y a acotar conceptos, lo que significa que nos ha hecho herederos de continuar su obra, actualizando y adaptando esos principios a realidades tan diversas como en las que

nos movemos los intérpretes y a tiempos tan cambiantes como los presentes. Un reto que la AIP ha hecho suyo al recuperar y traducir sus aportaciones: que sea un punto de encuentro y ¡un avance!

¿Tiene algo que decir el público sobre la divulgación del patrimonio arqueológico? Un estudio piloto en Castilla y León

Ana M^a Mansilla Castaño
anamansillac@hotmail.com

El lema no explícito de “todo para el público, pero sin el público” funciona. Para rellenar esta laguna se planteó un estudio piloto, dentro de una investigación más amplia sobre la divulgación del patrimonio arqueológico en Castilla y León. Se partía de un tipo concreto de público: los miembros de una asociación cultural durante sus visitas por rutas arqueológicas de Castilla y León, para conocer sus discursos, cuáles eran sus ideas, sus intereses, en qué términos se expresaban. Se trataba de incorporar la dimensión cualitativa. El porqué de elegir este tipo específico de público: 1) para alejarse de la etiqueta de “público general” y 2) porque al optar por un público motivado, interesado por el patrimonio, surgirían reflexiones sobre públicos menos motivados.

Se optó por las entrevistas informales y la observación participante como metodología. Se realizaron cinco visitas entre 2001 y 2002. Al perfil inicial de miembros de la Asociación de Amigos del Patrimonio de Castilla y León se añadieron posteriormente otros dos tipos de grupo, escolares de primaria del Liceo Francés de Valladolid y jubilados y amas de casa, en su mayoría, del Círculo Católico de Zamora.

Se trató de visitas tanto por rutas exclusivamente arqueológicas, que incluían yacimientos y aulas arqueológicas, como la Ruta por los Valles de Zamora y la Ruta de las Fortificaciones de Frontera en Salamanca, como otras que incluían otro tipo de patrimonio, como en la Ruta por las Médulas y Astorga en León o la Ruta por Pedraza y la Cueva de los Enebralejos en Segovia. Se recogieron los comentarios y actitudes durante la visita. Se prestó atención a varias categorías temáticas: los aspectos positivos y negativos, las ideas sobre el patrimonio arqueológico, la dimensión relacional y las actitudes.

Esta experiencia ha supuesto aportaciones interesantes: 1) Ha permitido conocer a un público concreto, un grupo de miembros de una asociación cultural, ligada a la protección del patrimonio cultural e interesado por el patrimonio arqueológico; 2) ha mostrado algunas características dentro del marco de las denominadas percepciones populares sobre la arqueología y los

arqueólogos; 3) ha evidenciado algunas de las debilidades y dificultades de las visitas en la práctica y 4) ha permitido conocer más la relación del público con los discursos divulgativos y los instrumentos de los mismos, especialmente en cuanto al cambio de actitudes e incorporación de nuevas ideas.

Los aspectos más valorados son los de **carácter práctico y personal**. La **buena organización de la visita, la atención por parte de los encargados y los guías**. Éstos responden a tres diferentes esquemas: guía acompañante, guía turístico y guía intérprete. Cuando se responde en mayor o menor grado a estas tres dimensiones la valoración es más alta y al alejarse de este modelo comienzan las críticas. Los **aspectos negativos** pueden resumirse en uno, la **insatisfacción de las expectativas**. Desde el punto de vista de la accesibilidad, se tiende a paralelizar la visita a un yacimiento con otro tipo de visitas. Acercarse a yacimientos en el campo, se entiende como bajarse del autobús y hacer el menor recorrido en perfectas condiciones.

El **patrimonio monumental** es el referente. Tanto en su discurso, como en la práctica de visitas, son otros tipos de patrimonio, castillos y ciudades monumentales, más que los yacimientos arqueológicos los que se imponen. Se asume la idea de su riqueza, y la falta de una adecuada difusión. Comparten una cierta sensación de “hartazgo” ante la repetición de modelos expositivos de éxito. Habría que repensar si la dispersión geográfica de centros de interpretación o exposiciones temporales demasiado parecidos, no alejan a un público con sensación de *déjà vu*.

También hay un **interés por la Historia con mayúscula** de los grandes personajes, más que por la vida cotidiana, lo que puede repercutir en el tipo las expectativas de una arqueología espectacular. Lo que obligaría a prestar una mayor atención a la divulgación de vida cotidiana en el pasado. **Se aprecia un claro interés por lo antiguo y lo auténtico**, por distinguir lo auténtico de lo que no lo es. En este contexto hay que situar la dificultad del público no especializado para leer los restos arqueológicos y distinguir las partes originales de las reconstruidas. Cuando, de hecho, no es habitual señalar de forma clara las diferentes partes o sí se hace con diferentes materiales o algún tipo de marcador, explicitarlo.

A la hora de valorar las ideas sobre el patrimonio arqueológico que el público puede compartir, es importante tener en cuenta la **influencia de los medios de comunicación** y recordar que el referente arqueológico por excelencia es Atapuerca. En relación con la valoración y protección del patrimonio arqueológico las explicaciones de los guías son fundamentales, de cara a la concienciación sobre los problemas reales que le afectan: vandalismo, mala conservación, desinterés. También su potencial atractivo turístico en relación con los otros patrimonios, natural y etnográfico, así como la integración con los distintos espacios divulgativos del patrimonio arqueológico y con otras rutas. Se trata de dos temas que, junto a la explicación de qué es la arqueología y cuál es la labor de los arqueólogos, no siempre se desarrollan suficientemente en los espacios divulgativos, siendo fundamental su explicación *in situ*.

Un aspecto muy importante a tener en cuenta es de qué manera lo que se está viendo o viviendo, la propia visita, afecta a las relaciones interpersonales. Respecto a **los guías**, su figura está poco definida; sin embargo el público valora muy positivamente que interactúen con el grupo. Se trata no tanto de un acompañante como de un mediador, que acerca al público, tanto el contexto geográfico y social, como los propios yacimientos o aulas arqueológicas que forman parte de la ruta. Por otro lado, en este perfil de visitante, miembro de una asociación de amigos del Patrimonio, es muy alto el porcentaje de profesionales vinculados al ámbito escolar. La experiencia no sólo es positiva en sí, sino por la repercusión que puede tener en los demás, en los niños, pensando que en visitas en familia o con la escuela, se puede sacar aún más partido a las mismas. Sin embargo, al atractivo que ejercen en los adultos los lugares visitados pensando en los niños, se contraponen la preocupación por los problemas de organización, fundamentalmente encontrar guías adecuados.

La relación del público con el colectivo de arqueólogos es de cierto desconocimiento. Tanto en las aulas arqueológicas y en los yacimientos como en los materiales complementarios se habla poco de la arqueología como disciplina y de la labor de los arqueólogos, en definitiva el proceso de investigación no es muy explícito, por lo que la interpretación final resulta sorprendente, fascinante o fantástica según el grado de suspicacia del visitante.

Qué aspectos básicos de comportamiento deben tenerse en cuenta durante las visitas es un asunto en el que no se incide ni en las explicaciones de los guías, ni en los materiales complementarios, ni en los propios discursos de los espacios divulgativos. Se da por supuesto todo, cuando habría que partir de la realidad de que se trata de espacios diferentes a los habituales y que, por lo tanto, conviene dar unas pautas, tanto cuando se trata de niños como de adultos. Desde un enfoque no tanto de la prohibición como con perspectiva positiva, práctica y de futuro: orientar hacia el mejor disfrute de la visita. Sin interferir en las visitas de otras personas o de la población local, informar sobre las consecuencias que el paso continuado de las personas por dichos lugares puede tener, etc.

Los maniqués son las estrellas de las aulas arqueológicas. Durante la visita a Las Médulas (León), una señora (60-65 años) ante el grupo de astures bateando junto al río comenta "¡Qué pinta tenían los pobres!". No identifica qué actividad están realizando, ni quiénes son, sólo que no son los romanos de las películas, ni responden a la imagen de creadores de orden y grandes arquitectos. Deberíamos reflexionar sobre las imágenes del pasado que este tipo de recursos está transmitiendo y si ayudan a comprender o distorsionar el pasado. El lugar en sí también es muy significativo y aún más las ideas previas al respecto. En ocasiones la actitud poco permeable de los visitantes dificulta los cambios. En la visita a las Médulas, dos de los visitantes (60-65 años) tienen como interés prioritario "vivir un lugar lleno de significado" en relación con un tema: el oro. Un esquema tripartito: paisaje, oro y esclavos, del que conocen lo suficiente. Todo lo demás que se les pueda proporcionar lo consideran superfluo, o falso, si se desvía de sus nociones. Por ello no quieren entrar en el aula, y no les

interesan las informaciones actualizadas y presentadas mediante elementos expositivos novedosos.

La propuesta metodológica de entrevistas informales y observación participante permite profundizar en algunos aspectos relativos a la divulgación e interpretación del patrimonio arqueológico: 1) Conocer en la práctica las visitas permitirá contrastar algunas ideas teóricas, como la capacidad de los discursos divulgativos para transformar las ideas previas de los visitantes. Si no se produce cambio alguno, habría que replantear la forma de hacer llegar esos mensajes; 2) analizar mejor tipos específicos de público, como las asociaciones culturales locales o los grupos de tercera edad o los miembros de asociaciones con necesidades especiales o los grupos extranjeros de estudiantes de español, para entender cómo perciben temáticas relativamente familiares para el público español, como puede ser el mundo romano, jóvenes de otros contextos; 3) trabajar con los libros de visitantes. El público no suele ser consciente de la importancia de su aportación, no se toma muy en serio las opiniones que escribe. Expresa quejas, una especie de "hoja de reclamaciones" informal, o refleja la euforia del momento, el grado de empatía con el lugar. Conviene crear el marco y proporcionar los medios adecuados para que los visitantes expresen sus opiniones y así poder analizarlas como fuente primaria de datos.

Un huracán, unos *rasgos* que salieron volando...

Ámbar Escalante y Libia Franco
Miembros del Subconsejo de Educación Ambiental
Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos
Quintana Roo, México
libisfranco@hotmail.com
tlatelolco@hotmail.com

El pasado octubre de 2005, un grupo de inquietos habitantes de una de las joyas del Caribe Mexicano, Puerto Morelos, nos reunimos durante una semana con la idea de iniciar una Planeación Interpretativa para esta localidad. (En México usamos el término *planeación* en lugar de *planificación*.)

Esta zona comprende el área natural protegida conocida como Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos, que incluye ecosistemas de selva, manglar y arrecife de coral, así como vestigios arqueológicos de la antigua cultura maya.

Por estas razones, consideramos que es necesario que la comunidad local en crecimiento se identifique y desarrolle un sentido de pertenencia al lugar, con el fin de conservarlo, además de que el lugar recibe cada vez más personas que vienen a conocer el arrecife y que esperan

una oferta más amplia de actividades para realizar, atraídas por las características particulares del sitio por ser una pequeña villa de pescadores, diferente a otros lugares de "turismo de masas" de la zona.

Así, nos pusimos manos e ideas a la obra y, con el apoyo del gobierno federal mexicano a través de la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas), y del programa PRODEERS (Programa de Desarrollo Regional Sustentable), se logró traer hasta estas soleadas playas a un consultor para trabajar de forma intensiva. Con su asesoría elaboramos una propuesta de Plan de Interpretación para el Puerto, en donde consideramos: la accesibilidad a los sitios con valor interpretativo, su estado físico, la disponibilidad de información, la infraestructura disponible para hacer interpretación, el perfil del visitante y la interpretación existente.

En plena temporada de huracanes, y a pesar de la reciente experiencia de habernos golpeado el huracán "Emily" en el mes de julio, realizamos el taller de planeación sin que ninguno de nosotros nos imagináramos lo que vendría en las siguientes semanas... días.

El taller tuvo una duración de seis días de intenso trabajo: primeramente el asesor nos ofreció una visión global sobre lo que es la Interpretación del Patrimonio y las diferentes etapas de la planeación interpretativa, lo que nos permitió definir en equipo la importancia de planificar y redactar los objetivos de planeación, que guiaron el desarrollo de todo el proyecto.

A lo largo del taller utilizamos diversas herramientas de trabajo para las diferentes etapas del proceso de planeación:

- Formulamos objetivos de planeación.
- Aplicamos una matriz de evaluación que marcó los criterios de selección para definir los sitios con un mayor potencial interpretativo (véase: Morales, 2001).
- Hicimos una ficha de análisis para aplicar a cada uno de los sitios previamente seleccionados y definir:

- Los contenidos que ofrece este sitio.
- La frase de síntesis.
- Los objetivos interpretativos a cumplir.
- Los posibles medios interpretativos a utilizar.

- Formulamos los objetivos para la Interpretación.
- Redactamos las posibles frases-tema de los contenidos de interpretación.
- Iniciamos una jerarquización de los conceptos con potencial interpretativo.

Después del trabajo de campo, al final del taller, ya exhaustos, habíamos definido 17 sitios con valor interpretativo (sitios concretos en los cuales realizar *in situ* interpretación).

Para el asombro de lugareños y visitantes, una semana después de haber terminado el taller recibimos el impacto del huracán "Wilma", causando graves daños en la zona costera, destruyendo construcciones, vías de comunicación e infraestructura de servicios.

Los arrecifes de coral también fueron afectados por el oleaje, el golpe de objetos sobre el arrecife, la

acumulación de basura, el efecto abrasivo de los sedimentos, además de los cambios ambientales que se sucedieron.

"Wilma" tocó tierra con fuerza de un huracán categoría 4 en la escala Zaffir-Simpson, pasando sobre Puerto Morelos desde el 21 al 23 de octubre, siguiendo su trayectoria hasta salir por el Golfo de México.

El huracán "Wilma" no se tocó el corazón, ni le importó el trabajo que realizamos durante la semana anterior. Así que muchos de los sitios con rasgos interpretativos ¡salieron volando!

Días después (más bien meses después), volvimos a retomar este proyecto con las mismas ganas de antes que nos despeinara el "Wilma". Tomando en cuenta que la planeación inicial se vio afectada por los daños que sufrieron algunos de los sitios e infraestructuras que se consideraron, trabajamos con lo que siguió en pie: el arrecife, el manglar y el faro inclinado (emblema de Puerto Morelos); sin descartar para un futuro los sitios que ahora quedaron fuera de este plan, ya que poseen un gran valor interpretativo.

La visita de "Wilma" nos "tumbó" gran parte de la belleza natural e infraestructura, pero no pudo llevarse nuestro ánimo y compromiso con el bienestar de Puerto Morelos.

Este año 2006 hemos obtenido nuevamente el apoyo del programa PRODEERS para financiar la señalización del Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos, así como presupuesto para ejecutar parte de las recomendaciones del plan de interpretación: el diseño, producción y montaje de las exhibiciones para el Centro de Visitantes en una pequeña "palapa" (construcción rústica de madera y techo de palma) que sobrevivió al "Wilma".

Conocimos la fuerza de la naturaleza, nos ha dejado marcados, sin embargo, nos sentimos tranquilos porque estamos aprendiendo a convivir con ella. No sabemos si próximamente nos golpeará otro huracán, pero la vida continúa y aún tenemos muchas cosas que hacer por la interpretación de este fabuloso y frágil patrimonio.

BIBLIOGRAFÍA

Franco, Libia (coordinadora del proyecto). 2005. *Plan de Interpretación para el Poblado de Puerto Morelos, Quintana Roo, México*. Subconsejo de Educación Ambiental, Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos.

Morales, Jorge. 2001. *Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Segunda edición. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. TRAGSA. España. 315 p.p.

Morales, J. 2005. *La planificación interpretativa asegura la excelencia en interpretación*. www.interpretaciondel patrimonio.org/docs/pdf/Planificacioninterpretativa.pdf

Morales, J. 2004. *Plan de Interpretación para el Arenal de l'Almorxó, Petrer, Alicante*. Documento elaborado para Excmo. Ayuntamiento de Petrer.

En Gracias ya se aplica la interpretación

Jenny María Cerrato
Gracias, Honduras
Estudiante de Master en Patrimonio
Universitat Oberta de Catalunya
ynyco@hotmail.com

Gracias es una ciudad del occidente de Honduras, fundada en 1536 durante la época de colonización española. Su centro histórico conserva una serie de edificaciones que denotan la importancia política y religiosa de que gozó en ese entonces, por lo que el Gobierno le otorgó el título de “Monumento Nacional” el 4 de junio de 1997.

A partir de mayo del 2000, Gracias se unió con otros seis municipios del departamento de Lempira para formar la Mancomunidad Colosuca y luchar conjuntamente por alcanzar el desarrollo y la mejora en la calidad de vida de la población local, especialmente de aquella que pertenece a la etnia Lenca. Para ello, esta asociación ha recibido un fuerte apoyo de instituciones gubernamentales como el Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), y de organismos internacionales como la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

Siendo estudiante del Master en Patrimonio de la UOC, comencé a colaborar con los directivos de la Mancomunidad Colosuca en temas de Interpretación, un aspecto poco conocido y hasta ahora vagamente aplicado en Honduras. En los últimos dos años no sólo he podido poner en práctica los conceptos aprendidos, sino que también he comprobado cómo esta disciplina se puede convertir en una de las principales herramientas para el desarrollo integral de una zona.

Desde principios del 2005 se dio inicio al inventario de los diferentes elementos patrimoniales, con el propósito de *establecer la situación actual* de la Mancomunidad Colosuca y plantear así un curso de acción para el futuro. De inmediato resultó evidente el enorme potencial y diversidad de la zona, y la necesidad de comenzar a aplicar la interpretación en aquellos sitios donde ya existía una afluencia de visitantes.

Sin embargo, resultó evidente que los *actores locales* —especialmente aquellos que se involucran de forma directa en la gestión y puesta en valor de los recursos— debían ser *capacitados* en los *conceptos y aplicación de las técnicas interpretativas*. Por ello, a mediados del mismo año los directivos organizaron un seminario dirigido por un consultor internacional experto en ese tema, evento en el que participaron miembros del Proyecto de Desarrollo del Circuito Turístico Colosuca, arquitectos del Plan Maestro de los Conjuntos Históricos de la Colosuca, guías turísticos locales y representantes del Instituto Hondureño de Turismo.

Para finales del 2005 se concluyó con la evaluación de la zona, la *formulación* de un pequeño plan para la interpretación del Centro Histórico de Gracias, y con el

apoyo del consultor internacional se definieron los contenidos para los paneles de la Casa Galeano, un Centro de Visitantes en la ciudad de Gracias sobre la Mancomunidad Colosuca y la riqueza de la cultura Lenca. Desde principios de este año se comenzaron a *realizar todas las gestiones necesarias para poner en marcha* ambas *iniciativas*, incluidas diseño artístico y socialización.

En junio se llevó a cabo una reunión con un grupo multidisciplinario de personas con el fin de evaluar las actividades que ya se habían puesto en marcha y también dar continuidad al proceso de capacitación, en esta ocasión con el tema de Planificación Interpretativa. Basado en recomendaciones del consultor, se concluyó que, por las características particulares de la Mancomunidad Colosuca, lo más recomendable es aplicar dicho proceso municipio por municipio.

Siendo Gracias el centro del desarrollo de la zona y la ciudad donde se concentra el mayor número de visitantes, en un futuro se prevé iniciar un proceso de planificación interpretativa para todo el municipio que incluiría los siguientes pasos:

1. Evaluar el estado de las actividades interpretativas que ya se están ofreciendo

La evaluación debe incluir los avances y resultados en la puesta en marcha de la exposición de la Casa Galeano sobre la Mancomunidad Colosuca y la cultura Lenca, así como el Itinerario guiado que los miembros de la Asociación de Guías Colosuca Celaque, ofrecen a través del centro histórico de Gracias.

2. Ampliar el inventario de elementos patrimoniales del Municipio

Durante la evaluación del potencial inicial de la Mancomunidad Colosuca ya se había realizado el inventario de los recursos patrimoniales de Gracias, pero sólo se incluyó aquellos ubicados dentro de la zona urbana, por lo que es necesario complementar esta base con los elementos que se encuentran en los alrededores.

3. Diagnosticar la situación actual de Gracias

Partiendo de la información obtenida de los pasos anteriores se debe determinar el punto de partida, para ello será necesario reunir a diversos actores locales a fin de realizar un análisis más completo. Sin duda el documento *“Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural”* publicado recientemente por la AIP en este mismo *Boletín*, puede ser una importante herramienta para esta fase del proceso.

4. Elaborar el Plan de Interpretación para Gracias

Luego de formulado el análisis, el mismo grupo de trabajo puede contribuir a formular los objetivos que guiarán las acciones futuras y las metas que se perseguirá en futuras aplicaciones de la interpretación en Gracias. Partiendo de estos objetivos se podrán formular nuevas iniciativas como:

- Señalización interpretativa en el centro histórico de Gracias.

- Recorrido autoguiado por el centro histórico de Gracias con ayuda de un folleto interpretativo.
- Interpretación de la Fincas integrales de Catulaca y Mapulaca.
- Y otras intervenciones.

5. Ejecución

Una vez que se formulen estas propuestas habrá que calendarizar y coordinar las actividades que se necesiten realizar para la ejecución del plan, sobre todo cuando algunas de ellas requieran el involucramiento y la capacitación de diversos actores locales, el apoyo técnico de diversas instituciones del gobierno o incluso la disposición de financiamiento por parte de organismos cooperantes.

6. Evaluación

Desde ya se debe considerar los mecanismos que se emplearán para medir los resultados y evaluar el éxito de cada actividad interpretativa, a fin de realizar modificaciones o cambios en los casos que sean necesarios. Claro está que dichos mecanismos se deberán diseñar basados en la naturaleza de cada medio empleado, ya sean guiados o no guiados.

Es evidente que aún restan muchas tareas por emprender en este y otros temas, pero los resultados obtenidos hasta ahora en la Mancomunidad Colosuca ya han impulsado al Gobierno a considerar la región como un modelo efectivo e integral de desarrollo que puede ser aplicado en otras áreas del país.

Bibliografía

- Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP). *Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural*. Comisión de Calidad y Buenas Prácticas en la Interpretación. 2006.
- Cerrato, Jenny. *Plan Interpretativo del Centro Histórico de Gracias*. Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Gracias, Lempira, Honduras. Diciembre 2005.
- Cerrato, Jenny. *Programa Interpretativo de la Mancomunidad Colosuca*. Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Gracias, Lempira, Honduras. Diciembre 2005.

Un *Homo turisticus patrimonialis* en Tenerife

Santos M. Mateos Rusillo

Historiador del arte y profesor de Comunicación del patrimonio cultural en la Universidad de Vic, Barcelona

santimateos@yahoo.es

Aclaraciones previas

Mientras disfrutaba de unos días de vacaciones en la isla de Tenerife, y conforme pasaban los días e iba acumulando nuevas experiencias como turista patrimonial (cultural y natural), cada vez tenía más claro lo mucho que todavía queda por hacer o por hacer bien en nuestro país en la integración sostenible de los recursos patrimoniales en los circuitos de la industria turística. Utilización sostenible tanto para los propios recursos, como no puede ser de otra manera, pero también para los usuarios.

Impresiones que seguramente se deban a una visión no del todo virgen como *Homo turisticus patrimonialis*. Una doble mirada: la de todo hijo de vecino que pretende disfrutar visitando e interactuando con determinados lugares con valor patrimonial y la del profesional al que cada vez le preocupa más si finalmente se ponen todos los medios para que eso sea posible. Ni que decir tiene que en todo momento actuaba como lo primero, sin manifestar mis “inclinaciones” a los profesionales a los cuales pedía información. Seguramente en muchos lugares hubiese podido extraer de las mezquinas “garras” de alguna oficina de información algún folleto más, que hubiese ayudado (o no) a enriquecer mi visita y mi experiencia, pero me limité a pedir información como lo hace cualquier otro turista.

Si bien es cierto que muchas de las observaciones que iré desgranando en este artículo serían más sólidas si hubiese podido contrastar mis impresiones con los gestores encargados de las activaciones patrimoniales, también lo es que son unas críticas y observaciones basadas en la propia experiencia turística, una de las mejores varas para medir la corrección en esas puestas en valor. Es éste, por tanto, un relato personal y cronológico de una experiencia personal un tanto agri dulce.

De dónde hablamos

Estamos hablando de uno de los destinos turísticos más importantes de todo el país. Uno de esos destinos que combina con bastante acierto el turismo de sol y playa, concentrado en el sur de la isla, y el turismo cultural y natural, con recursos tan potentes como la ciudad de San Cristóbal de la Laguna, declarado Bien Cultural Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, o el Parque Nacional de la Cañadas del Teide (que recoge firmas para conseguir ese mismo título).

Una primera sorpresa: San Cristóbal de La Laguna

Un *Homo turisticus patrimonialis* que se precie parte de su lugar de origen con unas expectativas, normalmente muy

elevadas, del lugar que visitará. Y esa era, sinceramente, mi predisposición ante la visita a la histórica ciudad lagunera, primera ciudad de paz, diseñada sin fortificación alguna, y primera ciudad-territorio con un diseño urbanístico que seguía la constelación de puntos de una carta de navegación y las constelaciones del cielo, que después serviría de modelo a la hora de planificar varias ciudades coloniales al otro lado de *la mar oceánica*.

Expectativas elevadas que me había creado por otros canales que no son precisamente los de los tour operadores que ofertan viajes a las Islas Canarias. En un determinado momento, y tras revisar de arriba abajo sus catálogos (p.e. el de Iberojet), en los que de manera para mí incomprensible no aparecía *ninguna* referencia a La Laguna como uno de los atractivos turísticos de Tenerife, llegué a dudar de su existencia.

Aunque se silenciaba su existencia en la oferta turística de masas, pensé en la seriedad y honestidad de la UNESCO cuando decidió otorgarle su máxima distinción como Bien Cultural Patrimonio de la Humanidad el 2 de diciembre de 1999. Finalmente, ante la disyuntiva entre Iberojet y UNESCO, tuve la feliz idea de dejarme convencer por la segunda y viajar rumbo a la ciudad en una guagua (autobús) desde Puerto de la Cruz (ésta sí catalogada por el tour operador como joya turística de las Islas Canarias).

La primera impresión no fue del todo positiva. Llego a la estación y no encuentro ningún centro de información turística, salgo al exterior y no hay ninguna indicación para llegar al centro histórico. Ante esto, la mejor solución es siempre la interpelación a un/a lugareño/a, gracias a cuyas indicaciones pudimos llegar sin problemas a la exquisita zona histórica.

Camino del centro neurálgico de la ciudad, la Plaza del Adelantado, pude ir comprobando la inexistencia de cualquier tipo de sistema señalético que permitiese conocer los motivos urbanísticos que finalmente posibilitaron la catalogación, identificar los inmuebles más relevantes o circular por el casco siguiendo una ruta autoguiada. Era necesario recoger un mapa en el centro de información turística que tampoco ayudaba mucho, si acaso a identificar edificios de interés histórico-artístico y poca cosa más. Una vez más, ningún rastro que explicara la peculiar disposición urbanística de la ciudad.

Para intentar conocerla mejor decidimos formar parte del grupo de una visita guiada. Una vez más, y pese a los esfuerzos de la simpática guía turística, volví a quedarme con las ganas de conocer con un poco de profundidad aquello que había justificado que los sesudos señores de la UNESCO catalogaran a La Laguna como Patrimonio de la Humanidad.

Sinceramente, mi impresión fue de desconcierto primero y de perplejidad después. Cómo es posible que un recurso tan importante no merezca una mejor puesta en valor. ¿Al final tendrán la razón los tour operadores en no incluirla entre los atractivos turísticos de la isla?

La segunda sorpresa: el Parque Nacional de las Cañadas del Teide

La otra joya de la corona de Tenerife es el Parque Nacional de la Cañadas del Teide. También las expectativas en este caso eran muy altas. ¡Y además

ahora sí que existía el recurso para las empresas turísticas! (por desgracia, como explicaré más tarde).

Al tener que utilizar el transporte público debimos limitar la visita a una de las paradas, la de los Roques de García, con lo que la visita fue muy limitada al no poder ver el Centro de Visitantes del Portillo ni subir en el teleférico hasta casi la cumbre del techo de España: el Teide. Una primera reflexión: ¿por qué no habilitar algún tipo de transporte interior para poder visitar todos los puntos de interés? Seguramente con una medida como ésta se fomentaría el uso del transporte público, algo que no le iría nada mal al Parque.

En nuestra única parada pudimos visitar el Centro de Visitantes y disfrutar del espectacular paisaje de los Roques de García y sus inmediaciones.

Por lo que respecta al Centro de Visitantes, nada nuevo que ya no sepamos por desgracia (y que ya denunciara en un humorístico e irónico artículo en este mismo *Boletín de Interpretación*¹). El mantenimiento no cuenta para los gestores de este tipo de equipamientos: *ninguno* de los módulos interactivos funcionaba. Y sinceramente, el aspecto era que no funcionaban desde hacía mucho tiempo. Investigando un poco más en el tema me asalta una duda: quien planificó y diseñó el centro se le ocurrió que en la zona se cuenta con generadores para conseguir energía eléctrica, y que éstos no favorecen precisamente una tensión continua que permita el normal funcionamiento de módulos como los diseñados. Una vez más, parece que aunque no toque, esos módulos “interactivos” siempre tienen que estar presentes para que un centro de visitantes tenga un cierto pedigrí (y habría que discutir sobre lo que es la interactividad hombre-máquina).

Desde el centro nos dirigimos hacia la zona de los roques para realizar el pequeño itinerario. Y aquí es donde enfurecí (nada recomendable en vacaciones), y me alegré que La Laguna no salga en los mapas de las empresas turísticas. Cómo es posible que teniendo una magnífica explanada al lado del centro de visitantes y el Parador Nacional se haya habilitado un acceso y un aparcamiento justo al lado de los roques, con un impacto visual brutal. Es imposible que las hordas de turistas con un billete de mil de las antiguas pesetas en las manos (para cotejar que realmente ilustraba esas bellas formaciones rocosas) puedan caminar o mejor, pasear unos cien o doscientos metros (¡cómo se está perdiendo está sana tradición que ahora recuperan los postmodernos llamándola *slow travel!*). Este es uno de esos casos en que el turismo se vuelve depredador, en que se da abiertamente la razón a los paranoicos (siguiendo a N. García Canclini²) sobre los efectos claramente negativos de la actividad turística.

Tras el proceso de creciente indignación nos dedicamos a pasear por el sendero habilitado, pudiendo comprobar cómo en determinados puntos se hacía un uso correcto y

¹ “El peligroso éxito de los centros e interpretación. Una amenaza para la Interpretación del patrimonio en España”, en *Boletín de Interpretación*, nº. 8, enero de 2003, p. 7-9.

² Néstor García Canclini: “Paranoics versus utilitaristes”, en Nexus. Revista semestral de cultura, Fundació Caixa Catalunya, nº. 35, invierno de 2005-06, p. 16-19.

puntual de paneles interpretativos (¡por fin!) que revelaban paisajes y las propias formaciones conocidas como Roques de García.

Tampoco aquí la experiencia fue del todo satisfactoria. Mucho deberían mejorar para merecer la catalogación de la UNESCO (que por cierto fui el primero en suscribir con mi firma de apoyo). Si bien es cierto que los valores naturales del Parque son indiscutibles, actualmente, y por mi experiencia, tiene una puesta en valor insostenible, tanto para el propio recurso como para los propios usuarios.

Algo no funciona en La Laguna: Garachico y La Orotava

La prueba definitiva de que algo grave estaba y está pasando en La Laguna me lo proporcionaron las visitas a dos de los enclaves turísticos más exquisitos de la isla: Garachico y, muy especialmente, La Orotava.

Todo aquello que no existía como activación patrimonial en la ciudad Patrimonio de la Humanidad lo tienen esas dos villas. Analizando someramente el caso de La Orotava, en todo momento y gracias a un muy bien planificado sistema señalético, pudimos llegar sin problemas al centro histórico, ya que muy cerca de la estación de guaguas teníamos un primer cartel con el mapa del centro histórico de la ciudad. Una vez en la oficina de turismo, se nos proporcionó un folleto que, a diferencia de aquel de La Laguna, sí que explicaba brevemente la historia e importancia de la villa, junto con una propuesta de ruta por los hitos más relevantes de su casco histórico. Elementos que, también a diferencia de la ciudad lagunera, estaban identificados y explicados mediante un muy bien planificado sistema señalético. Un esfuerzo pequeño que sin duda logró que nuestra visita a La Orotava fuese muy positiva y agradable.

Tras la visita a estas dos poblaciones constaté algo que ya venía rumiando desde la visita a La Laguna: no existe en ella una activación sostenible para con los visitantes, ya que en ningún momento se intenta facilitarles los medios y la información necesarios para que se lleven una idea cabal de su importancia. Y esto, en una ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad, es especialmente doloroso.

¿Y de Interpretación qué?

Pues de interpretación poco, muy poco. Una vez más, y para seguir con una histórica tendencia que seguramente algún día cambie —es nuestra responsabilidad como intérpretes—, sólo pudimos “disfrutar” de algo de interpretación en el Parque Nacional, es decir, en el marco del patrimonio natural.

En el lado del patrimonio cultural, nada de nada. Un absoluto desierto. Lo facilitado a los turistas adolece del problema de siempre, es simple información histórica, fechas y nombres: cuándo se construyó tal o cual palacio, quién lo construyó, para quién se construyó... Con lo fácil que sería revelar las características de la arquitectura doméstica canaria, la importancia de la madera y su aplicación tradicional en balcones y ajimezes con celosías y tantas y tantas cuestiones que sí son interesantes y enriquecedoras.

¿Podría ser la Interpretación el camino para poner en valor la magnífica ciudad de San Cristóbal de la Laguna? Sin

duda sería la mejor manera de solucionar la desértica situación actual y cambiar mi opinión.

Como colofón

En esto del turismo deben jugar un papel muy importante las propias expectativas del turista. Yo tenía altas expectativas en los casos de La Laguna y el Teide y se vieron en parte frustradas. En cambio, mis expectativas eran nulas en los casos de Garachico y La Orotava y fueron experiencias magníficas.

Aunque también es verdad que no sólo del cumplimiento o no de sus propias expectativas vive un *Homo turisticus patrimonialis* como yo. En casos de la potencia patrimonial de San Cristóbal de la Laguna y el Parque Nacional de las Cañadas del Teide, se deberían vehicular los medios para una puesta en valor provechosa y sostenible, que hiciera que finalmente nadie tuviera que irse en cierta manera defraudado.

La Interpretación del Patrimonio en Brasil

Gustavo Farias
Profesor de la Facultad de Turismo de Bahía -
FACTUR/FAMETTIG, y Y Facultad Visconde de
Cairu (Bahía, Brasil)
gustavofarias@hotmail.com

Traducido por. Ana María Mansilla

En los últimos diez años, la interpretación del patrimonio natural y cultural ha pasado a discutirse con más frecuencia en el ámbito académico brasileño. El asunto no es nuevo en el país, como demuestra por ejemplo la reglamentación de los Parques Nacionales brasileños de 1979, que indicaba la necesidad de implantar programas interpretativos en estas áreas. El Ministerio de Medio Ambiente, en su definición de Ecoturismo presentada en las *Diretrizes para a Política Nacional de Ecoturismo*, en 1994, también destacó la importancia de la interpretación medioambiental como un instrumento de la conciencia ambientalista.

No hay referencia de ninguna publicación nacional sobre el tema hasta que Stela Murta y Brian Goodey publicaron en 1995 la obra *A interpretação do patrimônio para o turismo sustentado – um guia*. Este fue un momento clave para que algunos académicos brasileños se interesaran más por esta disciplina y se dispararan iniciativas interpretativas en diversas partes del país. Como por ejemplo los trabajos realizados en las ciudades históricas

del Estado de Minas Gerais y en parques y reservas naturales de la Región Sur.

Los debates y acciones vinculados a la interpretación del patrimonio que han llamado más la atención en Brasil son los que se han llevado a cabo en la región Nordeste, por el contraste entre la pobreza de la mayoría de su población y su rico y diversificado patrimonio material e inmaterial. La existencia de conjuntos arquitectónicos de gran relevancia, del periodo colonial portugués, hizo que los órganos oficiales de patrimonio pusieran toda su atención en intentar preservar estos espacios. Solamente en los últimos años estas instituciones han iniciado algunas acciones para que la cultura popular también pueda preservarse. Esta nueva visión coincide con un momento de madurez democrática del país, en el que también las universidades brasileñas han comenzado a buscar nuevas formas de promover la inclusión social a través de la valoración de la cultura popular. Fue a partir de ese momento cuando la interpretación pasó a ser objeto de mayor interés en el ámbito de las universidades y de los órganos oficiales de patrimonio.

La publicación de *Interpretar o Patrimonio, um exercício de olhar*, de Murta y Albano, en 2002, supuso un refuerzo para que esa comprensión se haya ido ampliando y un estímulo para el crecimiento de la teoría y la práctica de la interpretación en Brasil.

Durante el tiempo en que la interpretación viene siendo objeto de interés en el país surgieron importantes debates. Tal vez el más importante sea el que indica que Brasil, como país en desarrollo, requiere un tratamiento propio de la interpretación. Sam Ham, en su texto *Taking Environmental Interpretation to Developing Countries: problems in export a U.S. model*³, ya había identificado este problema con relación a países como Brasil. De acuerdo con este autor, el camino para el crecimiento de prácticas interpretativas eficientes en países en desarrollo, no era la exportación directa del modelo de interpretación norteamericano, sino el apoyo de los estudiosos estadounidenses para que los académicos, practicantes y técnicos locales creasen sus propios modelos de interpretación, aprovechando del conocimiento generado en los Estados Unidos aquello que se adecuase a sus realidades. Dentro de esa lógica, Brian Goodey (2003), en un documento informativo para seminarios sobre patrimonio realizados por el British Council en 2002 en las ciudades de Recife, Salvador (capitales de Estados del Nordeste) y Belo Horizonte (Capital del Estado de Minas Gerais) publicado por la Facultad de Turismo de Bahía (FACTUR) en 2003, llamó la atención sobre la necesidad de incluir a la comunidad en los programas y proyectos de interpretación del patrimonio, en lo que él denominó "realizaciones de la comunidad como parte integral de la imagen oficial".

Hoy en Brasil se pueden identificar por lo menos tres tipos de grupos con relación a la práctica de la interpretación del patrimonio. Uno es aquel que aplica la técnica estadounidense de una forma directa, a partir de los

manuales y textos norteamericanos, que se ha seguido principalmente en el Sur y Sureste del País, con relación al patrimonio natural.

El segundo se ha aventurado de forma intuitiva, promoviendo por ejemplo la interpretación del patrimonio en directo, un tipo de interpretación vinculado a temas de mayor complejidad. Como en el caso reciente del Estado de Río de Janeiro, en el que en una hacienda se interpreta el período colonial de la Historia de Brasil; lo que implica la problemática de la esclavitud. La forma amateur en que un tema tan delicado ha sido abordado en este lugar ha generado una polémica, exponiendo la interpretación del patrimonio a una crítica que puede poner en situación de riesgo futuros trabajos profesionales.

Un tercer grupo es aquél que está llevando a cabo un importante esfuerzo para que la interpretación se asocie a un trabajo de inclusión social. En el cual las comunidades del interior del país o de pueblos del litoral, en su mayoría empobrecidos y con pocas perspectivas económicas, puedan tener oportunidades de trabajo y renta a partir de la presentación de su historia, de sus tradiciones y de su medio ambiente natural.

Este tercer grupo, del que formo parte, tiene una importante representación en el Estado de Bahía, liderado por la profesora Eny Kleyde V. Farias. A partir del trabajo desarrollado en la localidad de Praia do Forte en el litoral norte del Estado de Bahía en 1998, se inició una actividad de interpretación única en Brasil. A partir de este trabajo que incorporó a una comunidad local, en una población con muchos iletrados, se desarrolló el proyecto *Interpretação do Patrimônio* desde 1998 hasta el año 2000. Su objetivo era ampliar la participación de las comunidades en las actividades de turismo, reduciendo las tensiones generadas por la exclusión social, posibilitando también la protección de la cultura y la naturaleza local a través de actividades y acciones interpretativas.

El proyecto financiado por el SEBRAE –Servicio de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas en Brasil– y por la Fundación García d'Ávila, una ONG local, está documentado en vídeo y es la primera experiencia nacional comunitaria denominada interpretación del patrimonio. Entre los diversos trabajos de interpretación en Praia do Forte destacan el *Museu de Imagens pelo Olhar da Comunidade*, en el cual la comunidad promovió la presentación de su cotidianidad a partir de fotografías realizadas por la población local, y la *Sapiranga Interpretada*, donde se acondicionó un espacio para presentar las características de la Reserva Ambiental de la Sapiranga en las diversas fases del año, a partir del trabajo de un biólogo con las personas que conocían los aspectos más interesantes sobre el lugar desde la perspectiva de la propia comunidad. La falta de apoyo de las instituciones inicialmente implicadas para la continuidad del trabajo y el surgimiento de un mega emprendimiento hotelero en las proximidades de Praia do Forte, denominado Costa do Sauípe, fueron determinantes para que el proyecto dejase pocas evidencias en la localidad. Sin embargo, se convirtió en un marco definitivo para el debate nacional sobre la

³ Ham, Sam H. 1991. *Taking Environmental Interpretation to Developing Countries: Problems in Exporting a U.S. Model*, Heritage Interpretation International - Proceedings - Third Global Congress, Honolulu, Hawaii 3 - 8 November, 1991, p160-165.

inclusión comunitaria en el turismo a través de la interpretación del patrimonio natural y cultural.

El proyecto se destacó como Case Nacional - SEBRAE en su publicación del mismo nombre en 2004, siendo citado por importantes autores nacionales en diversas publicaciones. El Ministerio de Turismo brasileño destacó la interpretación como uno de los ejes nacionales básicos para el desarrollo del turismo. Presentando las ideas de Tilden y de Eny Kleide V. Farias en los materiales del curso denominado *Brasil: meu negócio é o turismo*. De acuerdo con Eny Kleide V. Farias, en texto citado por el Ministerio de Turismo brasileño de 2005: “la interpretación del patrimonio natural o cultural viene de la valoración, reconociendo a la comunidad como productora de conocimiento, respetando el imaginario, las creencias, el tiempo y el lugar”.

Desde 1998, el grupo liderado por la profesora Eny Kleyde V. Farias viene realizando una serie de acciones para ampliar el debate sobre la interpretación en Brasil. Algunas de las acciones más importantes han sido las investigaciones de la Facultad de Turismo de Bahía (FACTUR), que incluían el proyecto de la Praia do Forte-BA, Isla de Itaparica-BA, Península de Itapagipe-BA y ahora el Curuzu, área de importancia cultural en el mayor barrio negro de América del Sur en Salvador-Ba. El proyecto de Praia do Forte fue el primero y permitió percibir mejor las posibilidades de la interpretación para las comunidades. En la Isla de Itaparica se desarrollaron varios temas locales con pequeños itinerarios interpretativos y valoración de la cultura local. El trabajo mostró el potencial de la isla para desarrollar acciones interpretativas. Si bien, se vio la necesidad de contar con una agencia de interpretación local que pueda mantener los proyectos en curso. Así fue también en la Península de Itapagipe, con el despertar de las posibilidades locales de interpretación y la realización de algunas acciones como La Ruta de la Fe –circuito de las iglesias locales y lugares sagrados– o la revitalización de la ADOCCI, grupo de señoras que rescataron los ingredientes y recetas locales, explicando sus significados en los contextos cultural y religioso.

Entre todos los proyectos el más prometedor es el de Curuzu, en el Barrio de Liberdade, que incorpora la protección de la cultura negra y de los credos africanos, y que está demostrando a través de la interpretación que se puede revelar el significado de su cultura, respetando sus secretos, generando oportunidades de preservación, renta y ocupación para la población local.

Además del trabajo de investigación-acción con comunidades se han realizado otros esfuerzos. Puede citarse, por ejemplo, la inclusión de la disciplina de

interpretación del patrimonio en el curriculum de la Facultad de Turismo de Bahía en 1999, siendo la primera facultad del país que ofrece esta asignatura en la licenciatura de Turismo, y la creación de cursos de extensión y de postgraduación en esta área en dicha institución. Sin duda, la acción más importante es el lanzamiento oficial de la Asociación Nacional de Interpretación del Patrimonio –ANIP-BR– previsto para agosto de 2006, aunque ya constituida. Su objetivo es ampliar y reunir a los intérpretes brasileños para el intercambio de experiencias y la construcción de un discurso y una práctica nacional en esta área. La idea de la asociación surgió dos años atrás y se concretó poco tiempo después de finalizar el primer año del curso de Postgraduación *Turismo e Interpretação do Patrimônio com Comunidades*.

La interpretación del patrimonio en Brasil entra ahora en una fase institucional, en la cual al medio académico brasileño y las instituciones públicas y privadas se les pedirá que den más respuestas sobre este asunto. Las dimensiones de la interpretación del patrimonio en los Estados Unidos y en otros países tienen como objetivo básico establecer una mediación entre los contenidos patrimoniales y los visitantes. Sin embargo, en Brasil el desafío es mucho mayor. Las comunidades brasileñas, en su mayoría empobrecidas e iletradas necesitan de la mediación para rescatar su historia y su cultura, a través de un trabajo de Educación Patrimonial, para la posterior Interpretación del Patrimonio. Los agentes públicos y privados tanto como el tercer sector necesitan de la mediación para entender el propio valor de la acción de interpretación para lograr los objetivos de las instituciones que trabajan en lugares de relevancia patrimonial. Una ventaja del trabajo desarrollado junto a las comunidades relacionada con la interpretación es que éste puede ser clasificado tanto como acción directa de desarrollo realizada por el sector público como esfuerzo de responsabilidad social de las empresas privadas y ONG’s. La gran oportunidad para la consolidación de la interpretación del patrimonio en Brasil es justamente el hecho de que el turismo es hoy una prioridad en el país, para el desarrollo económico de determinadas comunidades. De hecho, el Gobierno Federal ha declarado ya la importancia de la interpretación del patrimonio como elemento que promoverá la interfaz más importante entre el turismo y el patrimonio natural y cultural brasileño.

Agradecimientos especiales a Jorge Morales Miranda, Dra. Ana María Mansilla, Profa. Rejane Mira e orientandas Sabrina Castro e Karina Gonçalves.

Documentos

El documento que presentamos aquí constituye una de las más importantes bases teóricas y científicas de la interpretación. Muchos de los que trabajan en interpretación aplican los conceptos derivados de estos planteamientos. Pues bien, este texto es la fuente de la metodología de la que hemos abrevado los intérpretes. Lo hemos traducido con el permiso y supervisión de Sam, maestro, compañero y socio de la AIP, a quien agradecemos las facilidades brindadas.

La psicología cognitiva y la interpretación: síntesis y aplicación

Sam H. Ham
Department of Conservation Social Sciences
College of Natural Resources
Universidad de Idaho
Moscow, Idaho, USA

Traducción: Franca Jordà Català
 Este artículo ha sido revisado por el autor desde su versión original, publicada en el *Journal of Interpretation* volumen 8, número 1, en 1983.

Las investigaciones en la cognición humana pueden aportar nuevas ideas, tanto a los que investigan en la interpretación como a los que la practican. Se analizan los resultados de varias experiencias de psicología cognitiva relacionadas con la interpretación para audiencias no cautivas y se presentan cinco propuestas para futuros trabajos. Se argumentan aplicaciones potenciales de la psicología cognitiva en el diseño de presentaciones interpretativas.

Aunque tradicionalmente la investigación en interpretación se ha nutrido de otras ciencias del comportamiento (por ejemplo, de la psicología de la educación, la psicología social y la sociología), no se le ha dado mucha importancia al enorme potencial de investigación que existe en el campo de la cognición humana. Dick et al. (1974), basaron un artículo previo en el debate sobre el hecho de que los intérpretes a menudo desconocen los fundamentos de comunicación que podrían tomarse de los estudios en psicología social y persuasión. Aunque impresionante a grandes rasgos, en el artículo de Dick et al. era notoria la carencia de referencias sobre psicología cognitiva.

La intención de este artículo es mostrar el uso de la psicología cognitiva en la investigación y en la práctica de

la interpretación. Por ello el enfoque es tanto teórico como aplicado. La primera parte del artículo examina experimentos ya realizados en cognición humana, y sugiere cinco propuestas para futuras investigaciones y teorías interpretativas. La segunda parte discute las aplicaciones potenciales de la psicología cognitiva en el diseño de las presentaciones interpretativas.

PSICOLOGÍA COGNITIVA E INTERPRETACIÓN

La psicología cognitiva examina cómo las personas adquieren y almacenan la información externa en su memoria, y cómo la utilizan para dirigir su atención y comportamiento (Solso 1979). Ésta incluye aspectos tales como percepción sensorial, patrones de reconocimiento, atención, memoria, metáforas mentales, organización semántica, pensamiento y solución de problemas. Aunque la discusión sobre cada uno de ellos está fuera del alcance de este artículo, seguramente los intérpretes intuirán la importancia de muchos de estos aspectos. En consecuencia, probablemente *no ha sido* la falta de relevancia lo que ha impedido a los investigadores de la interpretación considerar la investigación cognitiva, sino, más bien, que tradicionalmente la psicología cognitiva no se ha enfocado a la comunicación humana *per se*.

De todas maneras, conocer cómo los humanos adquieren, organizan y almacenan la información, puede ser útil para comprender mejor la Interpretación. Por ejemplo, Hammitt (1981) recoge muchos elementos de la investigación cognitiva para reformular las teorías semánticas de la interpretación de Tilden, y tanto Tai (1981) como Hammitt (1978) adoptaron un sistema para evaluar la eficacia de los servicios autoguiados de interpretación. En este trabajo intento aplicar la psicología cognitiva a la problemática del diseño de las presentaciones interpretativas personales, poniendo énfasis en las variables de la audiencia, la atención, la comprensión y la memorización.

Para este propósito, la "interpretación" es entendida como la comunicación de una institución con público no cautivo en lugares de esparcimiento y ocio. La distinción entre

audiencia cautiva y no cautiva es necesaria ya que, como es bien sabido, la gente que frecuenta lugares de ocio tiene exigencias especiales en cuanto a los intérpretes y la interpretación (Field y Wagar 1973). Quizá las demandas más importantes estipulen que: 1) la interpretación tiene que ser entretenida e interesante, puesto que no existen incentivos externos (como exámenes, grados académicos, etc.) que reclamen su atención, y 2) la interpretación tiene que ser entendible y, por tanto, fácil de procesar mentalmente. Los factores principales para el interés y la comprensión de la interpretación son *significado*, *relevancia* y *organización conceptual*. Voy a analizar estos factores puesto que están relacionados con el desarrollo de las presentaciones personales para audiencias no cautivas (véase a Witt 1983 para una discusión de psicología sobre una presentación audiovisual).

Significado y relevancia de la interpretación

El significado de la información que se presenta a la audiencia (en particular a la no cautiva) es importante para alcanzar los objetivos de las presentaciones —la memorización, comprensión conceptual y demás—. Mucha de la investigación en psicología cognitiva se enfoca directamente así, y ciertos estudios lo sostienen indirectamente. La mayoría de estas investigaciones justifican de forma empírica lo que dijo Freeman Tilden (1977:9) en su primer principio de la interpretación:

Una interpretación que no relacione lo que expone o describe con algo que esté en la personalidad o experiencia del visitante, será estéril.

Por ejemplo, Glucksberg et al. (1966) encontraron que, cuando a un niño colocado a un lado de una pantalla opaca, otro niño le daba instrucciones verbales para una tarea de reconocimiento desde el otro lado de la pantalla, la actuación resultó entre regular y mala. Sin embargo, cuando el niño leyó más tarde *sus propias* instrucciones (las mismas que le había dado al otro niño), el rendimiento fue espectacularmente mejor. Los autores indicaron que las personas pueden entender más fácilmente la información si es presentada exactamente como ellas la darían.

Comentando el estudio de Glucksberg et al., Dale (1972) atribuyó los resultados al egocentrismo (esa incapacidad del niño de ver la realidad a través de otros ojos). Una hipótesis acerca del *significado* sería incluso más pertinente: ésta sostiene que el perfeccionamiento del conocimiento es debido a la similitud entre la información presentada y el propio estilo verbal del receptor.

El significado puede entenderse como el número de asociaciones semánticas que tiene una persona para una palabra determinada. A mayor número de asociaciones, mayor significado de la palabra (Ellis 1978). Esta conceptualización es consecuente con los resultados del estudio de Glucksberg et al. (1966), dado que la gente describe su mundo con el mayor significado posible. Por lo tanto, puede ser que cuanto más se parezca la estructura semántica de un mensaje al estilo verbal de la audiencia, tanto mayor será el significado que encontrará esa audiencia en el mensaje. Así, hoy podemos ver la

tendencia a utilizar un lenguaje sencillo en contratos y pólizas de seguros, al igual que en las Biblias escritas en un estilo siglo XX.

El significado, por supuesto, es sólo uno de los factores que determinan nuestro interés en un mensaje. Quizá sea más importante la *relevancia* del mensaje (por ejemplo, el grado de implicación previa del ego en el asunto). En experimentos de laboratorio sobre la atención selectiva, se ha observado reiteradamente un interesante fenómeno que ilustra la importancia de la implicación del ego. Estos estudios han utilizado un método experimental llamado “sombreado” (*shadowing*), por el cual se presentan al individuo grabaciones simultáneas de dos mensajes, y se le pide que enfoque la atención en uno e ignore el otro. Además, tiene que repetir (sombrear) el mensaje a medida que es presentado. Para controlar el efecto discriminatorio de la calidad de los tonos de voz, los mensajes están grabados por el mismo locutor y el individuo lleva auriculares estéreo para evitar solapamientos de los mensajes en el mismo oído.

Este experimento fue dirigido por Cherry (1966), quien halló que los individuos sometidos a prueba podían sombrear bajo determinadas circunstancias, pero el contenido del mensaje sombreado se recordaba poco. Naturalmente, el contenido del mensaje que tenía que ser desestimado resultó todavía más impreciso. De hecho, fue tan poco entendido que no se detectó un cambio del idioma inglés al alemán introducido en ese canal. En un estudio anterior, Moray (1959) obtuvo resultados similares, y descubrió que los individuos sometidos a prueba podían decir muy poco sobre el mensaje desestimado, a pesar de que algunas palabras seleccionadas estaban repetidas hasta 35 veces. Sin embargo, cuando incluyó en el mensaje no sombreado una introducción con el *nombre del individuo*, éste le prestó más atención y lo recordó más.

Un experimento de Neisser (1969) demostró que este sorprendente fenómeno se da también cuando leemos. Neisser hizo que se leyeran las líneas de color de un texto que contenía frases de colores alternados. Al igual que en los experimentos de Cherry y Moray, se retenía poco del mensaje “desatendido”, excepto cuando aparecía el nombre del individuo. Parece ser, pues, que la gente escucha y mira el mundo de forma selectiva. Aunque las personas prestan atención a un pequeño número de estímulos a la vez, hay un seguimiento considerablemente mayor de lo que se cree. Y es evidente que las personas prestan atención más fácilmente a aquellos estímulos que les son más importantes. Solso (1979:122) resumió la universalidad de este fenómeno:

¿Verdad que esto ocurre también en una fiesta? Alguien, al otro lado de la sala, dice “Y creo que Bob y Lee...” Y todos los Bob y Lee, hasta ese momento enfrascados en otras conversaciones, prestan atención al que está hablando.

Los anuncios de E.F. Hutton sobre la Bolsa, en la televisión, ofrecen un ejemplo similar de atención selectiva. Y consideren asimismo lo bien que distinguen los padres y madres, entre innumerables niños filmados en una guardería o recreo, al suyo propio.

De los resultados de estos estudios se puede deducir que el público estará más interesado en las presentaciones que mencionen ocasionalmente su nombre. Dado que esto no es posible (o practicable) en muchas circunstancias, se podría especular al menos que las presentaciones que (como sugirió Tilden) están basadas en información importante para la *experiencia común* de la audiencia merecerán mayor atención. Numerosas investigaciones han mostrado la influencia de la autoreferencia en la retención de la información por parte de la audiencia. De hecho, hay pruebas que indican que la sola *invitación* a los miembros de una audiencia a utilizar sus propias experiencias para juzgar la relevancia de la información presentada puede mejorar significativamente el aprendizaje y la memorización (Rogers 1977, Cartwright 1956). En otros estudios, Craik y Tulving (1975) y Rogers et al. (1977) atestiguaron que la memorización de palabras relacionadas con el sujeto en cuestión era superior a la memorización de otras que no lo estaban. Estos hallazgos, que concuerdan con la teoría de Craik y Lockhart (1972) "*Levels of Processing Theory*", demuestran que la información personalmente *relevante* se codifica más profundamente que otro tipo de información y, por lo tanto, es recordada más fácilmente.

Visto de otra manera, la capacidad de percepción del ser humano es limitada. Hay una *ley de compensación* entre lo que se toma en consideración y lo que se ignora. La gente escogerá de forma consciente enfocar la información que sea más importante para ella en ese momento. O sea que cierta información es más relevante, al menos temporalmente, que otros estímulos que están compitiendo para ser atendidos. Parecer ser, pues, que un alto nivel de *relevancia* hace más fácil la percepción y el procesamiento de la información. (Considere el gran esfuerzo que requiere, a veces, prestar atención a algunas presentaciones aburridas de las que se espera que se entere uno de algo). De modo que la gente es más sensible a la información relevante que a los estímulos de relevancia cuestionable. A dicha información se la califica a veces de *umbral bajo*, ya que entra fácilmente en la experiencia consciente a pesar de la existencia de un buen número de estímulos competidores (Morton 1969, Tulving y Gold 1963).

En resumen, la relevancia de un mensaje parece estar fuertemente influenciada por el historial personal del receptor. El nombre de la persona o de los miembros de su familia; su ocupación, religión, valores, y el estilo semántico y otros factores que existen de forma permanente en la memoria, pueden influir significativamente en la percepción y significado de la información que le dé esa persona. Para que sean lo más *relevantes* y *significativas* posible, las presentaciones deben tener en cuenta las características de la audiencia, incluyendo aquellas que realcen el ego y la comprensión del asunto.

Pero una presentación puede ser relevante y significativa en un momento dado, y no serlo necesariamente en el siguiente. Si el tópico se hace confuso o insulso, o por la razón que sea, requiere un esfuerzo excesivo para mantener la atención, seguramente la audiencia cambiará de frecuencia, sintonizando estímulos más gratificantes.

Está claro que una presentación tiene que ser relevante de principio a fin, y que debe estar organizada para permitir que la audiencia procese la información entrante lo más rápida y eficientemente posible. Cuando la organización de la presentación resulta confusa, la audiencia tiene que trabajar más para mantener la atención. Entonces, este esfuerzo va en detrimento del proceso de información siguiente, y también (especialmente en audiencias no cautivas) aumenta las probabilidades de desconexión. Por lo tanto, las presentaciones no sólo deben tener en cuenta la experiencia común de la audiencia, sino que deben también formularse en un marco organizativo que ayude a la audiencia a organizar y comprender las conexiones entre las unidades (*bits*) separadas de información.

EL EFECTO DE LOS MARCOS CONCEPTUALES

Si no hay un marco conceptual que esté claro, lo más probable es que la audiencia intente aportar el suyo propio. Esto se puede conseguir por medio de preguntas al presentador. Aunque pocas experiencias fuera de aula hacen factibles las interacciones bidireccionales, un estudio (Ham y Shew 1979) sugiere que la oportunidad de participar de palabra aumenta significativamente el disfrute en las actividades interpretativas. Si algún tipo de inhibición impide que esa persona haga preguntas para aclarar el marco conceptual, el o ella puede acudir al recurso de una organización implícita (o asumida). Por ejemplo, cuando se entra tarde en un cine o en una conversación, la información que se intenta procesar está fuera de contexto. Normalmente se espera hasta que se cree que se tiene el *quid* de la conversación antes de meterse en ella. Sin duda, algunos son menos pacientes y quieren adivinar el marco conceptual antes que otros, y la mayor parte de las veces incurren en comentarios "fuera de lugar" (fuera de contexto), lo que provoca la risa en los que conversaban y bochorno en el recién llegado.

Parece ser que las personas están continuamente comprobando que lo que *piensan* sea la organización conceptual de un mensaje frente a cada nuevo pedazo de información procesada. El procesamiento de la información será eficiente (casi forzosamente) siempre que las partes concuerden con el contexto percibido hasta ese momento. Pero cuando una pieza no encaja fácilmente en el marco conceptual, es mantenida fuera de contexto hasta que se descubre el "error" de organización. Si el error es descubierto relativamente pronto se pierde poco interés o comprensión. Sin embargo, si no se construye enseguida un esquema o marco que funcione, se puede generar fuera de contexto una cantidad considerable de información ajena, con lo que el individuo se pierde sin remedio. En este punto, lo más probable es que desconecte, especialmente en el caso de audiencias no cautivas, que no desean emplear esfuerzos extra para resolver cosas.

Los estudios relativos a cómo el humano reconoce y utiliza patrones, ayudan a demostrar la efectividad de los marcos conceptuales en el aprendizaje y la comprensión. Muchos estudios (por ejemplo, Allen et al. 1978, Biderman et al. 1973, Lockhart 1968, Palmer 1975 y Tulving y Osler 1968) han demostrado que: 1) se presta más atención a una información rica en asociaciones, en tanto que se

tiende a ignorar la no asociativa (fuera de contexto); 2) un marco conceptual añadirá sentido y relevancia a nueva información siempre y cuando la nueva información sea consecuente con el esquema conceptual; 3) una vez establecido, el marco conceptual es utilizado por la audiencia para juzgar la relevancia de la información posterior; 4) la información que no es procesada fácilmente dentro del marco conceptual se pierde en un período de tiempo relativamente corto; y 5) la gente puede controlar conscientemente su atención, y a menudo parece que lo hace a partir de indicios contextuales y procesamientos simples. Así, hay una gran evidencia de que la información con contexto hace más fácil la memorización y el aprendizaje, y esto es precisamente lo que consiguen los esquemas conceptuales en las presentaciones orales.

Los experimentos de Thorndyke (1977), que ilustran la influencia que los marcos conceptuales pueden tener en la comprensión y memorización de la información presentada en forma de relato, son de particular importancia para los intérpretes. Thorndyke presentó 4 versiones diferentes del mismo relato a las personas participantes en el experimento. La información que contenían era casi idéntica, pero variaba en la forma en que estaba organizada dentro del relato. Los resultados revelaron que el mayor o menor contenido de “estructura argumental” en el relato determinaba en efecto la comprensión y memorización del mismo por parte de la audiencia.

Uno de los hallazgos principales fue que el presentar el *tema*⁴ (la estructura argumental) al principio de un relato servía como organizador principal y permitía que esas personas vieran el contexto de la información subsiguiente. De hecho, las presentaciones que no incluían *tema* manifiesto alguno, aun cuando presentaran *frases al azar*, no obtuvieron diferencias en niveles de memorización o comprensión del relato (por ejemplo, ambos eran bajos). En consecuencia, una presentación sin *tema* tiene tan poco sentido para nosotros como una presentación de frases inconexas al azar. Además, cuando se les pidió luego a esas personas que resumieran el relato con sus propias palabras, tendían a recordar la información que reflejaba la organización conceptual del mismo, olvidando los detalles y otra información subordinada, lo que indica que los esquemas conceptuales no sólo facilitan el proceso de información, sino que constituyen la mayor parte de lo que se retiene en la memoria después de comunicar un mensaje.

Las pistas contextuales permiten también el fenómeno llamado “*chunking*” (o *clustering*). *Chunking* (agrupamiento) es el término que se le da a nuestra habilidad para consolidar diferentes piezas de información en un número menor de trozos conceptuales manejables (por ejemplo, colocando piezas de información similares en categorías o patrones).

La mente del ser humano no puede procesar, simultáneamente, más que un número limitado de estímulos no relacionados. Hace casi tres décadas, Miller

(1956) descubrió una regla que todavía es válida: la capacidad de percepción en el ser humano está limitada a aproximadamente siete (de hecho 7 ± 2) estímulos concretos. Así que procesar cuatro piezas de información inconexas tendría que ser relativamente fácil para la mayoría de las personas, en tanto que el procesamiento de 8 ó más podría acarrear dificultades insuperables. El *chunking* cognitivo aumenta considerablemente (quizá indefinidamente) la cantidad de información bruta que puede ser procesada de forma simultánea por el ser humano. Resumiendo, si se tienen indicios contextuales, las asociaciones con significado entre diversos estímulos pueden ser reconocidas y se retendrán en la memoria *categorías* en lugar de piezas de información. De este modo, se podrán procesar $7 (\pm 2)$ categorías, conteniendo cada una varios elementos asociados.

La idea de que el agrupamiento (*chunking*) hace posible el reconocimiento de patrones en el ser humano es ampliamente aceptada. Biederman y sus colaboradores (Biederman 1972, Biederman et al. 1973) encontraron que las personas estudiadas podían reconocer los objetos de un test más exacta y rápidamente cuando dichos objetos estaban situados en el mundo real y no en un escenario cualquiera. Palmer (1975) obtuvo resultados similares, y llegó a la conclusión de que unas “pistas” en el contexto, proporcionadas por características de situación normalmente asociadas a un objeto (por ejemplo, el campus de una facultad o el esbozo de una cara), facilitan un marco conceptual con significado, lo que hace posible el reconocimiento de un objeto (un dormitorio en particular o una parte aislada del dibujo). Naturalmente, al reconocer una cara o un lugar del campus, se perciben y reconocen como un patrón innumerables estímulos simultáneamente. De forma similar, Chase y Simon (1973) encontraron que, aunque los jugadores de ajedrez consumados y los principiantes podían anticipar el mismo número de movimientos, utilizaban similares estrategias y empleaban aproximadamente el mismo tiempo midiendo el tablero, los expertos eran capaces de reconstruir en la memoria un patrón del tablero más rápida y fielmente que los principiantes. Como destacó Solso (1979:67):

... estos datos indican que la habilidad para ver “chunks” o racimos de piezas de ajedrez con significado, hizo que los mejores jugadores pudieran reunir más información en un determinado período de tiempo.

Una serie de experimentos llevados a cabo por Tulving (Tulving y Gold 1963, Tulving y Pearlstone 1966, Tulving y Osler 1968, Tulving y Psotka 1971, Tulving 1974) demostraron de modo espectacular la influencia del *agrupamiento* en el aprendizaje y la memorización de la información. En todos los casos, los sujetos que memorizaron palabras relacionadas dentro del contexto fueron capaces de recordarlas por más tiempo que los que memorizaron palabras no relacionadas. Además, cuando se les preguntó explícitamente por las palabras a recordar según categorías que ayudaban a organizar la lista de nombres, la memorización fue tan eficiente que alcanzó el total original, incluso al cabo de 10 minutos. No obstante, en ningún caso se les daban a esas personas las categorías antes de tiempo, ni tampoco se les permitía ensayar la lista de palabras (que iban de 24 a 120 palabras) durante el período de espera. Bower y

⁴ El autor utiliza el vocablo “tema” para referirse a una idea central expresada en forma de oración (con sujeto, verbo y predicado).

colaboradores (1969:340), que llevaron a cabo experimentos similares, resumieron la trascendencia de dichos hallazgos así:

Si (una persona) puede descubrir o aprender una regla o principio simple que caracterice los puntos de una lista que guardan relación entre ellos, utilizará esta regla como un plan de rescate para reconstruir los puntos en su memoria, con la consecuente mejora en su actuación.

En el estudio de Bower y sus colaboradores, la memorización fue de 2 a 3 veces mejor en presentaciones organizadas que en las que contenían listas de palabras al azar.

Estos estudios de comunicación aplicada implican que las presentaciones deben ser diseñadas cuidadosamente para dirigir la tendencia natural de los miembros de la audiencia a agrupar una información concreta en generalizaciones con significado. Dado que la mayor parte de la información en las actividades interpretativas es, por lo general, nueva para la audiencia, es importante que las pistas del contexto sean fácilmente discernibles. Si estas pistas ya existen (o tienen conexiones) en la memoria de la persona, serán unos organizadores de la información incluso más útiles. Consideremos, por ejemplo, la dificultad que se puede tener memorizando esta serie de letras:

FB...IPH...DTW...AIB...M

En cambio, si la serie se cambia, de forma que la secuencia de letras permita asociaciones de memoria a largo plazo, la tarea puede ser notablemente fácil. Esto es, en esencia, lo que Bower y Springston (1970) comprobaron cuando dieron las mismas letras como:

FBI...PHD...TWA...IBM

El resultado fue que, en esta serie (y otras) la memorización era más certera cuando las letras eran presentadas en un contexto con significado (por ejemplo, sólo se tenían que almacenar 4 piezas de información para memorizar una serie de 12 letras).

Obviamente, el procesamiento de información entrante se hace más fácil cuando es presentada de una manera que fomente el *agrupamiento*. Por ejemplo, la compleja historia natural de un mamífero puede parecer sorprendentemente sencilla si se presenta en un contexto de 3 ó 4 claves organizativas (por ejemplo, alimentación, refugio, nicho o hábitat y competencia). Por lo tanto, y aunque la capacidad de percepción sea sólo de unas 7 unidades, la *cantidad* de información bruta contenida (*chunked* o agrupada) en cada unidad puede variar enormemente y, según un psicólogo (Solso 1979), quizá hasta el límite del sistema nervioso central mismo. En consecuencia, la *cantidad* de información que se presenta en una actividad interpretativa puede no ser tan importante como el esquema conceptual que se utilice para presentarla. Como se ha destacado previamente, cuanto más fácil sea el mensaje para la audiencia, habrá mayor probabilidad de que le presten atención y sean capaces de recordarlo luego.

RECOMENDACIONES PARA EL DISEÑO DE PRESENTACIONES

Un antiguo cliché de la comunicación oral formula: "Diles de qué vas a hablar; luego háblales; y luego diles qué les has dicho". Desde el punto de vista de la facilitación del marco conceptual, éste es, sin duda, un buen consejo. Pero, al ignorar los resultados sobre el *significado* y la *relevancia* que antes hemos destacado, puede que simplifique en demasía un cometido que es complejo. El siguiente análisis intenta integrar las investigaciones descritas, sugiriendo un enfoque con mayor base teórica para planificar y organizar presentaciones interpretativas. El punto central de este análisis es el concepto de *tema*, que se presenta con un cierto detalle.

La selección del tema de la presentación es un paso organizativo importante para los intérpretes. *Tema* y *asunto* (o "tópico") no son equivalentes, aunque se usan a menudo como sinónimos. El asunto delinea el *contenido* de una presentación (restringiendo con ello la extensión de los temas posibles), mientras que el *tema* se entiende como la idea subyacente o el punto principal que el intérprete quiere tratar (Lewis 1980). Thorndyke (1977) lo describe como "el enfoque general en el que se adhiere el argumento". El tema es, en esencia, la respuesta a la pregunta "Entonces qué". El tema de una presentación sobre animales del desierto podría ser: "Los animales del desierto han desarrollado unas aptitudes excepcionales para adaptarse a los ambientes cálidos", y un tema alternativo podría ser: "Muchos animales del desierto son nocturnos". Aunque el contenido guarda relación, el desarrollo de estos temas alternativos sería sustancialmente distinto.

Está claro que el *cómo* se desarrolle un tema, es importante en lo que respecta a si la audiencia lo encuentra fácil o difícil de seguir (Thorndyke 1977). Por tanto, se recomienda que el cuerpo de la presentación sea realizado en primer lugar en un diagrama de flujo que muestre el tema y los recorridos cognitivos a través de los que se va a desarrollar (Figura 1). Las personas hacemos esto de forma encubierta en diversas situaciones. Considere el proceso mental que se usa para retener y repetir un chiste que no se ha contado hace tiempo. Normalmente, uno piensa primero en las palabras que contienen la esencia del chiste, el "*entonces qué*" del chiste (tema). Después, la atención se dirige a las partes de información necesarias y la secuencia en que tienen que ser mencionadas para asegurarse de que el sentido humorístico (que se espera se aprecie) llegue al oyente. Si se consideran estos puntos, uno implícitamente ha desarrollado un marco conceptual sobre un tema y ha diseñado un esquema que permite conseguir un fin determinado.

Generalmente, el desarrollo de otros tipos de presentaciones requerirá tres partes distintas: introducción, cuerpo y conclusión. Se tendría que prestar especial atención, además, al *vehículo* a utilizar para desarrollar el tema. A continuación se discutirá cada uno de ellos.

La forma en que se presenta y conduce el *tema* depende por completo de los puntos específicos que se mencionen en el cuerpo de la presentación. Por esta razón, hay que desarrollar en primer lugar ese cuerpo. Esto tendría que

hacerse como en el ejemplo del “chiste” antes expuesto. Con el tema como base, se tendrían que seleccionar los puntos discretos que necesitan ser presentados (Figura 1). Tenga en cuenta la secuencia de estos puntos, necesarios para proporcionar pistas contextuales y mejorar el procesamiento de la información por parte del oyente. Los cambios en propósito o dirección requerirán transiciones. Las frases de transición se pasan por alto muchas veces en las presentaciones interpretativas y, sin embargo, si estas líneas cruciales faltan, una presentación que, por otra parte, estaba bien organizada, puede desmoronarse. Las frases de transición muestran la relación entre lo que se *ha dicho* y lo que se *va a decir*. Por lo tanto, facilitan el agrupamiento y reducen el esfuerzo que se precisa de la audiencia.

Los puntos concretos elegidos, su secuencia de presentación y la naturaleza de las frases de transición, dependen del *vehículo*. Hasta el marco conceptual mejor diseñado puede ser aburrido. El vehículo es, esencialmente, una estrategia que se adopta para aumentar el interés de la audiencia en el asunto.

Si, como Craik y Tulving (1975) y Rogers y colaboradores (1977) sugieren, lo que tiene de atrayente la información está en función de su *relevancia personal*, uno puede darse cuenta fácilmente del por qué de la importancia del vehículo en una presentación. Podría desarrollarse el tema: “los bosques son recursos renovables importantes y deben ser manejados sabiamente”, presentando un imponente número de estadísticas sobre la producción y el uso de la madera. Otro vehículo a usar podría ser un relato ficticio (pero creíble) de una comunidad del siglo XXI, confrontándola con otra del siglo XX, haciendo ver las diferencias impresionantes de escasez del recurso. Se pueden describir otras analogías entre la “escasez del bosque” del siglo XXI y la ya demasiado familiar “escasez de combustible” del siglo XX, en el que el vehículo de la analogía es más efectivo ya que es más personal. Otros vehículos para una historia podrían incluir ironía, humor, suspense, misterio, tristeza, melodrama o sorpresa.

Lógicamente, la conclusión sigue al cuerpo de la presentación, y su tono y organización también dependen en parte de la introducción. Por lo tanto, es necesario que, en este punto, se piense al mismo tiempo en la introducción, aunque se sugiere que la introducción sea desarrollada en último lugar. El objetivo principal de la conclusión debería ser arropar el tema; ofrecer una respuesta o respuestas a la cuestión “entonces qué”. Tendría que presentar el gran cuadro o la moraleja de la historia. En otras palabras, la conclusión pone de manifiesto si han sido acertados el marco conceptual y el vehículo adoptados para la presentación.

Este acierto se verifica si a la audiencia le resulta fácil ver la lógica entre lo que se ha presentado y la conclusión. Las más hondas conclusiones a menudo proponen (explícitamente o de otra forma) alguna nueva acción o perspectiva de parte de la audiencia. Si, como recomendó Tilden, la respuesta al “entonces qué” descansa en experiencias que la audiencia puede tener en el futuro, la probabilidad de inspirar (o al menos provocar) a la audiencia, aumenta.

El desarrollo de la introducción con posterioridad al cuerpo y a la conclusión, generalmente mejora la

presentación. Esto tiene sentido si se consideran los dos propósitos principales de la introducción: 1) persuadir a la audiencia de que tiene que elegir la presentación en lugar de los numerosos estímulos restantes que compiten por su atención: por ejemplo, hacer que la audiencia *quiera* oír más; y 2) establecer el vehículo y el marco conceptual sobre el cual engranará el resto de la presentación. Sólo *después* de diseñar el resto de la presentación, el intérprete podrá saber realmente *qué* hay que introducir y *cómo* hay que hacerlo. De esta forma, las observaciones en la introducción que posteriormente llevarán a la ironía, humor, pena, etc., son desarrolladas con total conocimiento de la dirección del tema y su conclusión.

Es durante la introducción cuando la audiencia se entera de qué va el tema y cómo va a estar organizado. Al mismo tiempo, decide si el marco conceptual es suficientemente relevante como para prestarle atención. Recibe también pistas importantes que sugieren estrategias de agrupamiento (*chunking*) y le ayudan a procesar el resto de la presentación. Dada la gran influencia que puede tener la introducción en la atención del oyente y su procesamiento de la información, seguramente sea ésta la parte más importante y difícil de la presentación.

Obviamente, esta regla “2-3-1” (cuerpo-conclusión-introducción) es flexible. Aunque intuitivamente tiene sentido, no sería expedito que, al enfocar el diseño de una, ignoráramos otras partes de la presentación. De hecho, parece esencial que no sólo se planifique cada fase bajo el prisma de las que se hayan diseñado previamente, sino también reconsiderarlo todo en cada paso del proceso.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

He sugerido posibles aplicaciones de la psicología cognitiva a la interpretación, enfocadas a presentaciones orales para audiencias no cautivas como las que frecuentan las actividades de interpretación de los parques y otros lugares de ocio. A pesar de que la investigación cognitiva es de uso poco frecuente para esclarecer los hallazgos de la investigación interpretativa, se pueden observar como mínimo 5 principios que tienen como base la psicología cognitiva. Éstos pueden presentarse como propuestas generales:

El hacer que el estilo oral de una presentación concuerde con el de la audiencia aumenta el significado (e interés) de la presentación.

La audiencia asistirá más confiada a presentaciones que permitan asociaciones de la memoria a largo plazo a medida que se presenta nueva información. Esto es debido a que tales asociaciones hacen que la nueva información sea más significativa y relevante para la audiencia.

Mantener el número de unidades perceptuales a procesar por la audiencia en siete o algo menos, aumenta las probabilidades de que ésta preste atención a lo largo de la presentación.

Proporcionar un marco conceptual que promueva las oportunidades de agrupamiento de la información facilitará su procesamiento, aumentando así la

probabilidad de que la audiencia preste atención a lo largo de la presentación.

La información rica en características asociativas y que descansa en un contexto con significado, será reconocida con mayor exactitud, memorizada y comprendida por la audiencia.

Sobre la base de los estudios aportados, se ha analizado una estrategia para planificar presentaciones interpretativas. Se cree que la investigación cognitiva podría ser útil para hacer más comprensible la interpretación. La psicología cognitiva debería ser estudiada, dada su contribución potencial a la teoría y la práctica de la interpretación y otros campos relacionados.

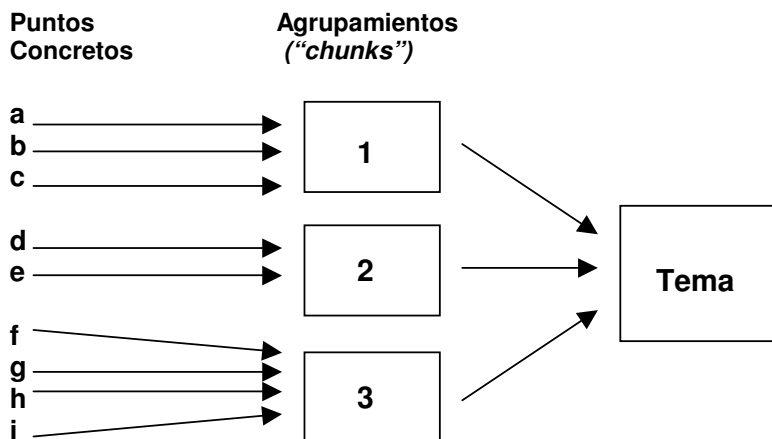


Figura 1: Relación conceptual entre piezas de información individuales, "chunks" cognitivos y el tema en una presentación hipotética.

LITERATURA CITADA

- Allen, G.L.; Siegel, A.W.; and Rosinski, R.R. 1978. The role of perceptual context in structuring spatial knowledge. *Journal of Experimental Psychology: Human Learning and Memory* 4(6):617-630.
- Biederman, I. 1972. Perceiving real world scenes. *Science* 177(1043):77-80.
- Biederman, I.; Glass, A.L.; and Stacy, E.W. 1973. Searching for objects in real world scenes. *Journal of Experimental Psychology* 97(1):22-27.
- Bower, G.H.; Clark, M.C.; Lesgold, A.M.; and Winzenz, D. 1969. Hierarchical retrieval schemes in recall of categorized word lists. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 8(3):323-343.
- Bower, G.H.; and Springston, F. 1970. Pauses as recoding point in letter series. *Journal of Experimental Psychology* 83(3):421-430.
- Cartwright, D. 1956. Self-consistency as a factor affecting immediate recall. *Journal of Abnormal and Social Psychology* 52(3):212-219.
- Chase, W.G., and Simon, H.A. 1973. Perception in chess. *Cognitive Psychology* 4(1):55-81.
- Cherry, C. 1966. *On human communication* 2nd ed. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.
- Craik, F.I.M., and Lockhart, R.S. 1972. Levels of processing: a framework for memory research. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 11(6):671-684.
- Craik, F.I.M., and Tulving, E. 1975. Depth of processing and the retention of words in episodic memory. *Journal of Experimental Psychology: General* 104(3):268-294.
- Dale, P.S. 1972. *Language development: structure and function*. Hinsdale, Illinois: The Dryden Press, Inc.
- Dick, R.E.; Mckee, D.T.; and Wagar, J.A. 1974. A summary and annotated bibliography of communication principles. *Journal of Environmental Education* 5(4):8-13.
- Ellis, H.C. 1978. *Fundamentals of human learning, memory and cognition*. 2d ed. Dubuque: William C. Brown Publishers.
- Field, D.R., and Wagar, J.A. 1973. Visitor groups and interpretation in parks and other outdoor leisure settings. *Journal of Environmental Education* 5(1):12-17.
- Glucksberg, S.; Krauss, R.M.; and Weisberg, R. 1966. Referential communication in nursery school children: method and some preliminary findings. *Journal of Experimental Child Psychology* 3(3):333-342.
- Ham, S.H., and Shew, D.L. 1979. A comparison of visitors' and interpreters' assessments of conducted interpretive activities. *Journal of Interpretation* 4(2):39-44.
- Hammit, W.E. 1981. A theoretical foundation for Tilden's interpretive principles. *Journal of Interpretation* 4(1):9-12.

- Hammitt, W.E. 1978. A visual preference approach to measuring interpretive effectiveness. *Journal of Interpretation* 3(2):33-37.
- Lewis, W.J. 1980. *Interpreting for park visitors*. Philadelphia: Eastern National Park and Monument Association (Acornn Press).
- Lockhart, R.S. 1968. Stimulus selection and meaningfulness in paired.associate learning with stimulus items of high formal similarity. *Journal of Experimental Psychology* 78(2):242-246.
- Miller, G.A. 1956. The magical number seven, plus or minus two: some limits on our capacity for processing information. *Psychological Review* 63(2):81-87.
- Moray, N. 1959. Attention in dichotic listening: affective cues and the influence of instructions. *Quarterly Journal of Experimental Psychology* 11(1):56-60.
- Morton, J. 1969. Interaction of information in word recognition. *Psychological Review* 76(2):165-178.
- Neisser, V. 1969. Selective reading: a method for the study of visual attention. Paper presented to the 19th International Congress of Psychology, London.
- Palmer, S.E. 1975. The effects of contextual scenes on the identification of objects. *Memory and Cognition* 3(5):519-526.
- Rogers, T.B. 1977. Self-reference in memory: recognition of personality items. *Journal of Research in Personality* 11(3):295-305.
- Rogers, T.B.; Kuiper, N.A.; and Kirker, W.S. 1977. Self-reference and the encoding of personal information. *Journal of Personality and Social Psychology* 35(9):677-688.
- Solso, R.L. 1979. *Cognitive psychology*. New York: Harcourt Brace Jovanovich, Inc.
- Tai, D.B. 1981. An evaluation of the use and effectiveness of two types of interpretive trail media in Yellowstone National Park. Unpublished M.S. thesis, University of Idaho, Moscow, Idaho.
- Tilden, F. 1977. *Interpreting our heritage* 2d ed. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Tulving, E. 1974. Cue-dependent forgetting. *American Scientist* 62(1):74-82.
- Tulving, E., and Gold, C. 1963. Stimulus information and contextual information as determinants of tachistoscopic recognition of words. *Journal of Experimental Psychology* 66(4):319-327.
- Tulving, E., and Osler, S. 1968. Effectiveness of retrieval cues in memory for words. *Journal of Experimental Psychology* 77(4):593-601.
- Tulving, E., and Pearlstone, Z. 1966. Availability versus accessibility of information in memory for words. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 5(1):381-391.
- Tulving, E., and Psotka, J. 1971. Retroactive inhibition in free recall: inaccessibility of information available in the memory store. *Journal of Experimental Psychology* 87(1):1-8.
- Witt, G.A. 1983. Media psychology. *Technical Photography* 15(1):38-40.